

Noticiario

Diógenes

Un Comité presidido por Alexei Tolstoi del cual forma parte el grueso de la Asociación de Escritores Soviéticos, ha resuelto organizar un homenaje que se tributará en los principales centros intelectuales de Rusia, a la memoria de Tarás Chertchenko, cuyo nombre había sido olvidado durante una larga época, por razones de carácter político. Tarás Chertchenko, nació en 1814 y era hijo de siervos. Vivió en calidad de tal, durante su juventud, hasta cuando los amigos que le rodeaban y pudieron apreciar su talento, reunieron dos mil quinientos rublos, suma con que pagaron el valor de su libertad. Tarás Chertchenko, era un gran patriota y vivió obsesionado por la suerte de Ukrania. En sus versos de carácter folklórico exaltó las cualidades de esa raza y las aspiraciones de libertad de ese pueblo. Dostoiewski se preocupó con interés de su obra, y más tarde Gorki tradujo muchos de sus versos escritos en lengua dialectal. Ahora el homenaje de los escritores soviéticos, vienen a poner una aureola de simpatía a sus condiciones de patriota y a sus cualidades de escritor que supo descubrir los más bellos veneros de interés humano en las costumbres, y en las características raciales del pueblo de Ukrania.

* * *

Aguas Estancadas es el título de una interesante y curiosa novela, del escritor chileno Juan Modesto Castro, cuya primera

obra, un volumen de cuentos, *Cordillera adentro* fué muy bien recibido por la crítica y por el público lector. Castro ha realizado esta vez una obra de gran aliento pues *Aguas Estancadas* es un grueso volumen de más de 500 páginas de lectura apretada y densa. Se aparta este autor en esta obra del tipo común de la novela chilena, pues el escenario en que se mueven los personajes de su extenso relato es la sala común de un hospital. Desde un rincón de la sala y de una cama a otra, va surgiendo la vida con sus miserias, sus dolores y sus angustias. Es la vida del pueblo de que allí transcurre, la del auténtico roto, según ha declarado el propio autor, hombre sencillo y de una gran simpatía, que tiene una gran fe en la realización artística que acaba de concretar en las páginas de este libro, cuyo sello de chilenidad es indiscutible. Castro ha introducido una innovación a la técnica de su relato que está escrito sin división de capítulos. Le ha preocupado intensamente estudiar aquí la psicología de los enfermos, que hacen de esta manera, mientras se curan de sus males físicos, un amargo paréntesis a sus existencias de ruda y cotidiana lucha, en que las satisfacciones y las alegrías son de mínima cuantía. Porque a la sala común de un hospital va siempre la masa anónima del pueblo que entrega sus energías y su salud, en la mina, en los muelles, en las fábricas o en las duras y desamparadas faenas de la agricultura. De una cama a otra, el alma popular desfoga su amargura, su concepto doloroso de la vida, sus rebeldías en derrota. La explotación y la miseria son enemigos implacables, que no dejan penetrar en su mente la luz de la belleza del mundo, ni el optimismo sano y robusto del hombre que se siente dueño y capaz de orientar su destino.

* * *

La gran Aldea la hermosa novela que sobre Buenos Aires publicara en 1882, Lucio Vicente López, acaba de ser reeditada

en esa ciudad, por la editorial Losada. Se hace con esto una obra de justa revalorización, a un libro que junto con sus méritos literarios, tiene la virtud de mostrarnos un retrato de lo que era por esa época Buenos Aires. Una gran aldea en que el soplo romántico de la época, daba a sus aspectos un interés típico y pintoresco. Era el pueblo americano auténtico, sin el barniz de lo europeizante que pone algo de Babel en todas las grandes ciudades. En el libro de López está el retrato de un pueblo que comienza a caminar, con su criollismo auténtico, con su gracia nativa, en el hablar, en las costumbres, en los trajes. La pampa con su fuerza épica, imponía su robusto dominio sobre la ciudad que comenzaba a formarse, sin otra sustentación que la de su propia tierra. El libro de Lucio Vicente López tiene una gran fuerza descriptiva, que hace destacar con singular encanto, todo el interés nativo de esos pueblos que recién nacían en el corazón de América virgen.

* * *

Gloria Nova, publicó hace algún tiempo en Buenos Aires un libro de bellos relatos con el título de *Qué más da...* Cuentos en que la autora demostró un gran dominio de su técnica literaria y un don de observación nada común del medio que describía en sus relatos. En los cuentos de Gloria Nova hay un sentimiento acendrado que tiende a enfrentarse con los problemas sociales y con las injusticias que de ellos se derivan. Pero es sólo un interés netamente humano, sin que su literatura adquiriera el tono del sermón ni de la diatriba. Es sólo la piedad que en su corazón de mujer despierta la tragedia de los humildes, la que la incita a mostrar ciertas llagas sociales. Su palabra no se inflama ni se endurece de rebeldías, sino por el contrario busca los caminos de la emoción para conmover el espíritu del lector. Ahora nos anuncia un nuevo volumen de cuentos, *Calle sin nom-*

bre que ha de ser sin duda un paso más firme y seguro en el camino de su carrera literaria.

* * *

Seis figuras del Plata es el título escogido por Juan Pablo Echagüe para dárselo a un libro que acaba de publicar en Buenos Aires y en el cual exalta las figuras de Sarmiento, Leopoldo Lugones, Enrique García Velloso, Martín Gil, Florencio Sánchez y Pedro Chutro. En verdad que a estas alturas, sin entrar en consideraciones basadas en la imaginación, se hace difícil decir algo nuevo del gran Sarmiento, después de la montaña de papel impreso que existe a la fecha, sobre la vida agitada de aquel prodigioso pensador y hombre de acción. Sin embargo, Echagüe consigue darle novedad e interés a su estudio, que es el más largo de los que contiene este volumen. Lllaman la atención, la sobriedad, sencilla y elegante con que Echagüe va poniendo de relieve la figura de cada uno de los personajes que en esta ocasión ocupan su interés. Tiene palabras afectuosas para el astrónomo Martín Gil, de quien dice que «no es un mero intelectualista, sino también un emotivo, cuya vibrante sensibilidad surge con fluidez de manantial serrano». Pedro Chutro, orador, médico y maestro eminente por el valor de sus investigaciones y su gran calidad humana, es otro de los hermosos retratos que traza Echagüe con mano segura en este libro, y que junto con el de Florencio Sánchez, figura egregia de la dramaturgia argentina, llaman la atención del lector.

* * *

La Revista de las Indias, que dirige en Bogotá, Germán Arciniegas, trae en su último número un selecto material de lectura que evidencia el afán de superación que anima a la dirección de este mensual de arte y de cultura. Destacamos en él, un

trabajo de Mario Carvajal: «Los tres misterios de América», ensayo de investigación histórica, sobre la influencia que ejerció sobre el mundo civilizado «la presencia de América, hasta entonces tierra bárbara en la historia y en la civilización». Los trabajos de Carvajal llaman la atención por la solidez de sus conocimientos en todo cuanto se relaciona con los problemas de América y con su desenvolvimiento social, histórico y cultural. A esto hay que agregar la fluidez atrayente de su estilo fácil y ameno.

* * *

La Imprenta Márquez, de Cali, acaba de publicar *El dilema de un vagabundo*, en el cual su autor, Antonio J. Arango, traza una especie de biografía de su propia vida de exilado en diferentes países de América, en que narra todas las penurias que se ve obligado a soportar aquél que abandona su patria por causas ajenas a su voluntad, y hace la vida del peregrino, desconectado de afectos y de simpatías. En este libro se refleja, además, el doloroso influjo del ancestro, pues Arango proviene de aquella raza perseguida a través del mundo, y que hoy día mismo vive sus horas más amargas y crueles. Es posible que la obsesión de su ascendencia hebrea ponga en Arango una amargura excesiva, pues en realidad el problema racial, con las características de persecución que ha tenido en Europa aun no se ha presentado en América, tierra de amplios y dilatados horizontes, en donde hay cabida para todos los que quieran trabajar y ganar el «pan con el sudor de la frente», conforme a la frase bíblica. Pero el libro de Arango contiene, aparte de su sostenido acento de tristeza, observaciones muy acertadas, sobre la vida de los países que le tocó conocer durante su exilio. Arango es un joven escritor colombiano, que sabe narrar con gran caudal de emoción y de interés todo aquello que dejó huellas en su sensibilidad. Su libro ofrece a la

curiosidad del lector. bellas descripciones de Argentina, Chile, Bolivia, Centro América y México, países en los cuales le tocó vivir.

* * *

Un nutrido material de lectura ofrece el número correspondiente a junio de la revista *América*, que publica en La Habana la Asociación de Escritores y Artistas Americanos. En la nota editorial, Pastor del Río, que dirige esta publicación, propicia la fundación de una Liga de escritores y artistas americanos. Entre otras de las consideraciones expuestas en este artículo en abono de esta idea, Pastor del Río dice: «En América tierra de libertades y de democracia; donde tanto se ha exaltado la emisión inviolable del pensamiento y el respeto a las determinaciones individuales, no debe permanecer sin amparo ni garantías el paladín que se enfrenta con la opresión y proclama con entereza lo que calla la miseria colectiva. Y en ella puede surgir la Liga Internacional de Escritores y Artistas y extenderse por el mundo como efectiva prueba de pujanza, de fraternidad y de talento». Es una bella idea, que merece la atención de todos los que defienden la libertad del pensamiento como medio de difundir la cultura.

Anotamos algunos de las interesantes artículos que destacamos del sumario: Joshua Hochstein, «Hacia un panamericanismo popular»; «Evolución del pueblo brasileño», por Juan Jerez Villarreal; Rogelio Sotela, «Panorama de la literatura costarricense»; Antonio Penichet, «La influencia europea sobre los hombres de nuestro continente»; J. R. Castro, «América frente a Europa»; G. González Contreras, «Lacería del indio y dolor del continente».

Como se ve, son temas que incitan a enfrentarse con los diversos problemas que surgen de la vida americana.